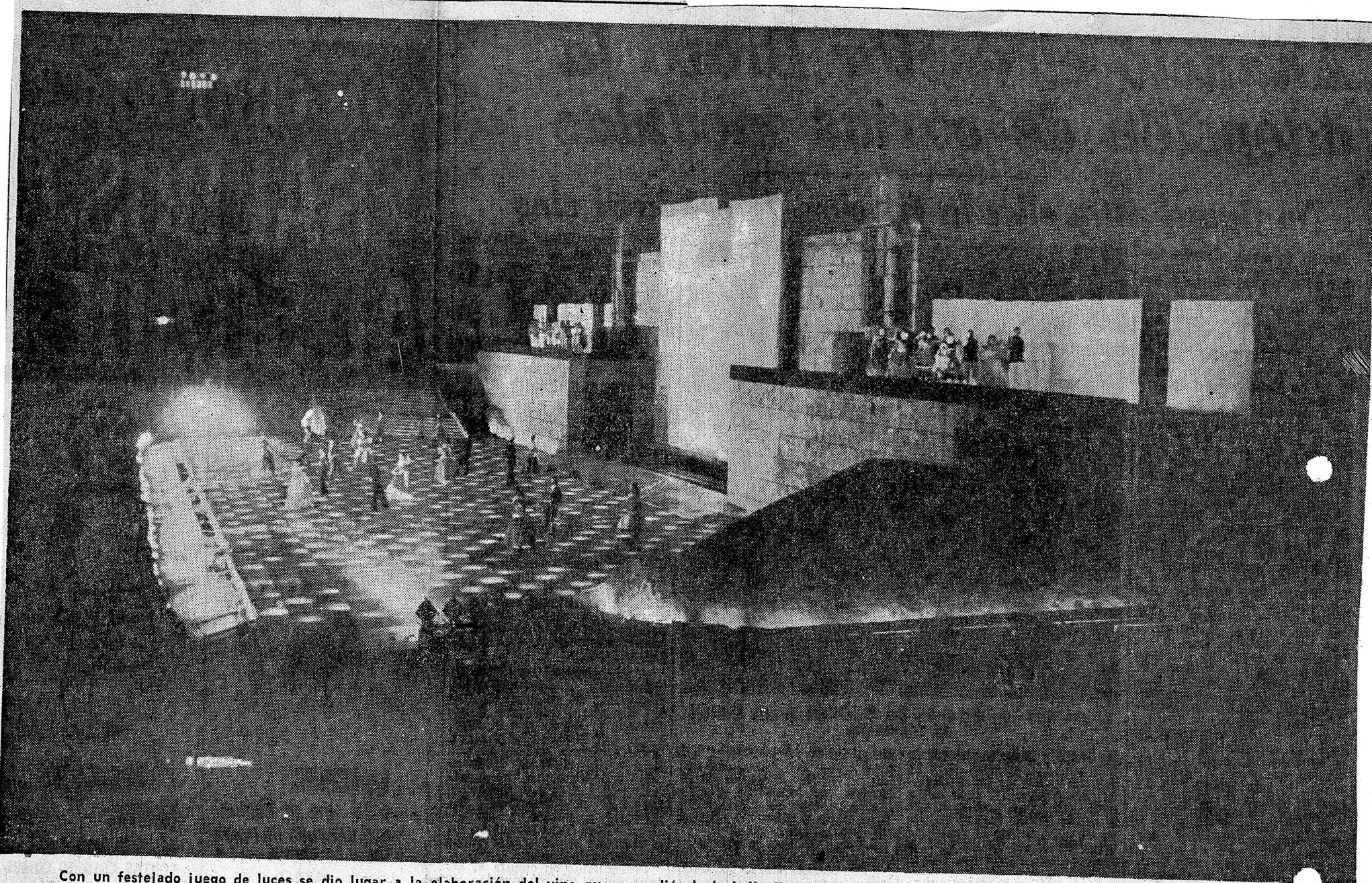




Con un festejado juego de luces se dio lugar a la elaboración del vino que procedió de la bella Francia con bailes de la época. El cuadro fue muy aplaudido por el público por la majestuosidad con que danzaron y por todos los demás elementos que compusieron el espectáculo.

La Vendimia del Tiempo Creador

(Viene de la Pág. 13)

siguiendo a sus antepasados..." prosiguió el relator, mientras el ballet "La Coruña" de Codalinda Salinas bailó la jota "Viva Navarra".

Enseguida, "Y también vendrán los colonos de la Italia inmortal..." colorida "Mascherade", con música anónima de 1600. En el friso, miman actores de la Comedia del Arte. "Y la técnica de la elaboración del vino vendrá desde Francia". En el escenario central, cortesanos bailan la "Danza rústica", de Bésard. "Y los empuños colonos vendrán desde las tierras de Polonia". Se oyeron unos compases de la "Mazurca" y en el interin hubo juegos de artefacto. Se iluminó un castillo europeo típico. "Y de todos los demás países de Europa, del Centro y del Norte". "El agua del manantial" de Canteloube; "Danza campesina", baile típico de Auvernia; "Danza libanesa", "Salomón y Sulamita"; "Invitación cuando sumus", de Carmina Burana, fueron movilizándose los conjuntos de bailarines en rápida sucesión. "Todos ellos, unidos fraternalmente a nosotros, nos ayudaron a integrar el ser nacional, multiforme y rico por su misma variedad. Todos juntos, ellos y nosotros, nos unimos con la gran familia mendocina".

El "Pericón por María", bailado en el escenario central, fue el primer paso a una sucesiva presentación de países americanos. Con juegos cambiantes se iluminaron pájaros, un dios azteca, un arpa, llamas y un guitarrón, a medida que se oían y veían las expresiones características de cada región. En primer término, Uruguay, "con el cántico bendito que se cierra ondulante, y que se va a perder en lo infinito. Es la bética diaria que se oía cuando surgiste en Sarandí triunfante, bandera de Uruguay, bendición mía". Un samba habla "de las selvas brasileras yo te traigo mi canción, del fondo de razas tupi y de africano fragor. Dios bendiga a mi bandera, Brasil de meu corazón". Luego, "Perú de los virreyes, Perú del Macchu Picchu, Perú del país limeno, suavemente dulzón... Perú de mis amores, viejo padre de pueblos, Perú patria fecunda". Una guaranía y "llora, llora, urutai", en las ramas del yatay, ya no existe el Paraguay donde nació como tú. Lloro, llora, urutai". Con un jarabe aparecen los charreros: "Oh, mi patria, mis hermanos, caminemos siempre así, que trabajen nuestras manos un glorioso porvenir. Venid, hombres mejicanos y este puro canto alead, gloria a Dios en las alturas y en la Tierra al hombre paz". Un alegre joropo introduce a Venezuela, "Venecia pequeña, acunada en el mágico Orinoco, yo me pierdo en tus llanos y en tus selvas, buscando la cadencia de un joropo". La música típica del Altiplano presenta a nuestros hermanos bolivianos: "Hijo soy de mi raza, corre en mis venas sangre de los soberbios conquistadores. Alzaron mis abuelos torres y almenas, celebraron su gloria los trovadores. En esa sangre hay ondas rojas y azules, es de un solar resaca, luz, tre y decoro: Bolivia". Por último, la cueca, identifica a los trasandinos. "Puro, Chile, es tu cielo azulado. Pura brisa te cruzan también, y tu campo, de flores bordado, es la copia feliz del Edén".

"Los años van pautando lentamente nuestro trajinar laborioso. Se acerca el Centenario". Se escuchan el dos por cuatro de "La Campesita". "El país entero tira la casa por la ventana. Buenos Aires, allí, frente al río inmóvil, con aguas color de león, se ha transformado en la enorme cabeza de Colón. (En las serranías aparecieron casas iluminadas). "Buenos Aires, la de los barrios chatos y tranquilos, con su farol y sus patios de glicinas, y tanguitos, milongas, fogatas y canchales, Buenos Aires, la del obelisco y la calle Corrientes". La voz de Carlos Gardel surgió entonando "Mi Buenos Aires querido" y se apareció en el lateral izquierdo un obelisco y la calle Corrientes iluminados.

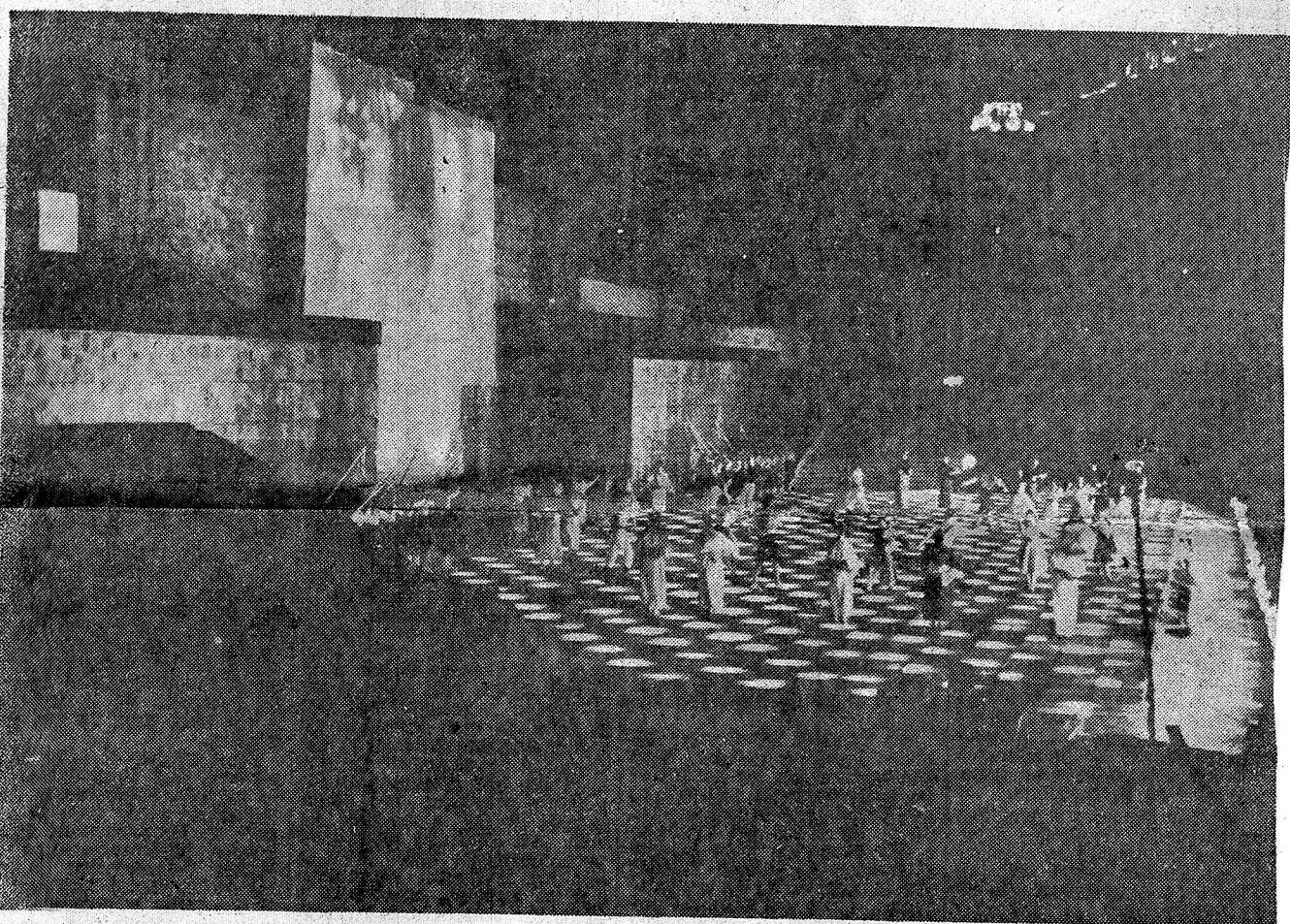
"Pasando la avenida General Paz, la Argentina se despliega inmensa, múltiple y rica". Un chamamé identificó "al nordeste, el litoral yerbatero" y las polleras vuelan alrededor de los correntinos.

"Córdoba de antaño", un vals, y la "Jota cordobesa", alegraron el ámbito cuando se evocó "al centro, las sierras cordobesas, que llevan su acento hasta la ciudad Docta, de centenaria universidad".

Portando estandarte y un "misachico", el colorido de los vestidos señaló "cuando la selva se hace

la sede del kilómetro 14 de la ruta a Luján de Cuyo. Además, se invita al público en general y maestras en particular a las demostraciones del método. "Obtención de pasas de uvas" en el horario indicado.

La Agencia de Extensión se haya empeñada en difundir esta práctica sencilla de conservar la uva por las importantes reservas calóricas susceptibles de enriquecer dietas, particularmente en épocas de escasez.



Uno de los cuadros en que las colectividades extranjeras se van integrando al medio. El de la foto corresponde al momento en que aparecen en escena la representación de los japoneses, regimiento ataviados con las clásicas vestimentas orientales.

las mesas de las familias. Y será dulce fruto en el postre de los hijos, y será pasa o confitura para las horas lentas del invierno". Mientras un grupo a coral mimaba en un circular derecho, se escuchó la voz de una vieja campesina. "Mire, mijita, usted tiene que poner como unos 7 litros de jugo de uva, que primero haya pisado y un cuarto kilo de ceniza e junte en un botijón. A eso le agrega un hueso quemado y molido y lo deja reposar toda la noche... Luego, pone todo a hervir en una paila grandota, hasta que las velas no ardan... y cuando a la cuchara de maderita le cuece el agua dentro de la paila, ya está el arrope. Lo pone en las sopapillas y después me cuenta, mijita".

"Mendoza no sólo es vino. Mendoza es un don del agua". En ese preciso instante se apareció un juego pirotécnico que representó una cascada. Así lo consideraba "el ingeniero César Cipolletti, domador de ríos, el agua de vieja agua que en la cuchara y canchales de la gran Caca y Guaymallén". Las aguas del espejo frente a la boca del escenario comenzaron a danzar en torbellino.

"Y más abajo del cauce de los ríos, en el fondo rocoso del suelo mendocino, allí donde viven los dueños inquietos, están los minerales de la Santa Madre Cordillera, allí habita el aceite de piedra".

"Amar a Mendoza y trabajar por ella no es sólo labrar su tierra y recolectar sus frutos, sino también defender su cielo con los condones de nueva estirpe". Una torre de extracción del petróleo, una bomba funcionando, un camión volquete operando, un horno de fundición, cosechadores en plena labor y un grupo de deportistas de Y.P.F. simbolizando todas las fuerzas del trabajo fecundo unidas, dio pie a la glosa. "Mendoza dice presente a través de sus estudiantes, sus deportistas, su juventud toda, artífice de un mundo que ella transformará. El hombre-artista se eleva en verso, en copla, en tango, en danza. Y ofrece los mejores frutos de su arte y de

ensueño". Un malambo bailado en todos los niveles, marcó el fin del espectáculo, con intervención

ción de todos los bailarines y figurantes, en evidente clarificación de la idea general de la obra, es

decir, el motor está en marcha y Mendoza vive el tiempo del trabajo-creador.